

En el futuro estoy en Roma, quizá porque esa ciudad es un cúmulo de historia. Me veo un poco preocupada, asombrada y maravillada. La ciudad tiene un sol brillante, pero pocos habitantes, ya no se ven miles de motos por las calles sino solo unas cuantas, las rotondas vacías y los habitantes caminan solos... no se siente la alegría de los italianos que en su momento me había resultado tan especial. Mi mensaje para mi misma es disfrutar más de la gente y menos de las cosas.